

Estudios marxistas de la cultura y los medios

Marxist studies of culture and media

Roy Alfaro Vargas¹

(En memoria de mi adorada abuelita, Edin Vargas Vargas (1914-2015), quien me dio todo su amor, toda su complicidad, toda su amistad, toda su confianza, todo lo que soy. ¡Hasta siempre, mi amor, mi compañera!).

Resumen

Este artículo introduce los Estudios Marxistas de la Cultura y los Medios (EMCM) a Latinoamérica y expone los principales fundamentos teóricos y epistemológicos de los estudios marxistas de la cultura y los medios. Se analiza la relación entre la teoría de la auto-organización, la dialéctica y la teoría crítica, alrededor del estudio de la Web 2.0 y de los sitios de redes sociales. Además, se explica el rol de la teoría marxiana del valor dentro de los EMCM, como medio para establecer la crítica del trabajo digital alienado realizado por el usuario de los sitios de redes sociales. En este sentido, se expone el concepto de Web 3.0 como medio para la superación dialéctica de la Web 2.0, en cuanto proceso de participación democrática, basada en la construcción de medios alternativos.

Palabras clave: estudios culturales, redes sociales, Internet, dialéctica, comunicación.

Abstract

This article introduces the Marxist Cultural and Media Studies (MCMS) to Latin America and exposes the main theoretical and epistemological backgrounds of Marxist Cultural and Media Studies. It is analyzed the relationship among the self-organization theory, dialectics and the critical theory, around the study of the Web 2.0 and the social networking sites. Also, it is explained the role of the labour theory of value into the MCMS, as a means to set up the critique of the digital labour, performed by the user of the social networking sites. In this way, it is exposed the concept of Web 3.0 as a means to supersede the Web 2.0, and insofar as a process of democratic participation, based on the construction of alternative

Recibido: noviembre 2015 • Aceptado: enero 2016

¹ Investigador independiente. Costa Rica. Correo electrónico: rovalfarov@gmail.com.

media.

Keywords: cultural studies, social networking sites, internet, dialectics, communication.

Introducción

Desde los años 1970, “el capitalismo occidental entró en un período de crisis del cual no se ha recobrado aún” (Boyle, 2015, p. 78)². Esta crisis en su más reciente manifestación (la crisis financiera del 2008) se ha intentado presentar como una crisis más, cuando en realidad es una crisis sistémica (Alfaro, 2011). Así, esta crisis “ha creado una nueva era del capitalismo neoliberal” (Boyle, 2015, p. 94), cuya meta ha sido la implementación de “una **Nueva División Internacional del Trabajo (NDIT)** y el surgimiento del **postfordismo**” (Boyle, 2015, p. 81), lo cual ha, contradictoriamente, junto con la crisis financiera que todavía experimentamos, colaborado “para consolidar la riqueza de la clase capitalista y para restaurar, para este grupo más rico de la sociedad, un elevado grado de poder de clase” (Boyle, 2015, p. 94).

De hecho, en los últimos años, después del estallido de la burbuja financiera, se ha visto una clase capitalista más agresiva en sus políticas económicas y más intolerante ante las libertades burguesas, lo cual le otorga a la burguesía un ámbito más claro para operacionalizar su poder, pero también se ha dado un proceso de deslegitimación tanto de la burguesía misma como de sus ideologías (el neoliberalismo y el postmodernismo). Se recuerdan los movimientos *Occupy Wall Street* o los *Indignados*, por ejemplo; así como el resurgimiento del pensamiento de Marx³ y la crisis dentro del feminismo, el postcolonialismo, etc.

Exempli gratia, la errónea idea postmoderna del giro lingüístico ha cedido ante aquella que señala que “*todo* lenguaje es referencial” (Gaskin, 2013, p. 290). La teoría postcolonial y de la subalternidad es atacada en su aspecto medular, en cuanto “si una teoría no puede comprender cómo funciona el capitalismo, entonces la idea de suplantar el marxismo u otros análisis radicales no puede ser tomada seriamente” (Chibber, 2013, p. 288). Del mismo modo, el feminismo como todas las estrategias de reconocimiento carece “de toda credibilidad” (Fraser, 2013, p. 5), en cuanto el feminismo es “Incapaz de transformar las profundas estructuras de género de la economía capitalista” (Fraser, 2013, p. 4), por lo que “En el contexto de la crisis capitalista en constante incremento, la crítica de la economía política está retomando su lugar central en la teoría y la práctica” (Fraser, 2013, p. 5).

Asimismo, “La profunda crisis de la sociedad contemporánea está, a nivel

² Esta y las siguientes traducciones fueron hechas por el autor.

³ Las obras de Marx y Engels, por cierto, están disponibles gratuitamente en alemán, en: <http://marx-wirklich-studieren.net/marx-engels-werke-als-pdf-zum-download/>

académico, acompañada por una profunda crisis de los estudios culturales” (Fuchs, 2014b, p. 64 y 2014c, p. 45); de ahí que algunos planteen que los estudios culturales “necesitan transformarse dramáticamente si es que van a tener un futuro viable” (Rodman, 2015, p. viii). Esta dramática transformación, por la que aboga Rodman (2015), se trata de resolver de varias maneras.

Una forma es el replanteamiento de los hasta hace poco en boga estudios culturales, enfrascados en lo particular, lo identitario y alejados lo más posible del concepto de clase. Por ejemplo, Rodman (2015, p. 93) define los estudios culturales como “un proyecto tanto intelectual *como* político”, el cual “**necesita abrazar su concepción de izquierda (*leftism*) más abiertamente**” (Rodman, 2015, p. 164) y “**dejar en el pasado su fetichización de la Teoría**” (Rodman, 2015, p. 173). Sin embargo, lo cierto es que tal enfoque sigue desconectado de la importante y actual cuestión económica, con lo cual se descontextualiza a sí misma⁴.

Del mismo modo, pero con diferencias de forma, los estudios žižekianos de los medios siguen también amarrados al espectro postmoderno. Se parte en esta propuesta de que “cuestiones acerca de cine, los medios y la cultura siempre se dirigieron a encontrar su camino dentro de los voluminosos volúmenes de escritos, conferencias y películas de Žižek” (Flisfeder y Willis, 2014, p. 3).

Los autores ligados a los estudios žižekianos de los medios piensan que “Ya que la realidad está estructurada como una ficción, una aproximación žižekiana al estudio de los medios dirige nuestra atención a las ficciones que ofrecen lo Real” (Flisfeder y Willis, 2014, p. 11), en cuanto “lo *Real* es esa no-identidad, la imposibilidad de devenir ‘sí-mismo’, es ese algo que resiste la simbolización” (Hamza, 2014, p. 34).

En este marco, la implementación de lo Real (lacaniano) en el análisis de los medios, de la información en red y las tecnologías de la comunicación plantea la paradójica necesidad, para estos žižekianos, de entender que “el ciberespacio no es suficientemente virtual” (Dean, 2014, p. 213), es decir, lo Real crea un hueco donde “Los medios sociales (...) son la manera en la cual el capitalismo ha tenido éxito en re-introducir la falta (*lack*) y la escasez dentro de un mundo de acceso instantáneo y de abundancia (...) Los medios sociales son una nueva frontera para el deseo” (Flisfeder, 2014, p. 235-236).

En otras palabras, para los estudios žižekianos de los medios, los medios sociales son un punto donde, como una visagra, confluyen lo Real y lo Simbólico,

⁴ De hecho, dentro de la propuesta de Rodman (2015) aparece la noción de “*just-in-time capitalism*” (capitalismo de solo-lo-justo) que podría conectar la propuesta de este autor con el post-postmodernismo hoy en boga en el mundo anglosajón y en Europa (en este último con el nombre de metamodernismo). El post-postmodernismo tiene como objetivo mercancías intelectuales sin más valor que su valor mercantil, su valor de cambio, como un medio de incentivar el consumismo. Para ampliar, véase: Nealon (2012) y Alfaro (2014a).

creándose una falta de la cual se genera un deseo (que siempre es el deseo de *algo*) desde el vacío (el conjunto vacío de la teoría de conjuntos) de lo Real. De alguna metafísica e idealista manera, los medios sociales serían en este enfoque un *algo* derivado de la *nada* (“el espacio vacío del orden simbólico” – Wood, 2012, p. 26) que ha devenido nada en cuanto simplemente es una inaccesible falla de la simbolización. Aquí, al igual que con la propuesta de Rodman (2015), hay un total alejamiento de la crucial problemática económica actual (esto seguramente por ser conceptualizada por los žižekianos como simbólica).

Otra forma de intentar resolver la crisis de los estudios culturales es en lo que se ocupará este artículo de aquí en adelante, o sea, los Estudios Marxistas de la Cultura y los Medios (EMCM). En lo que resta de este texto, se expondrán los principales fundamentos de estos estudios marxistas, al modo de presentación y no de crítica (esta última se dará en otro artículo).

Básicamente, pero no de manera absoluta, se centra en el grupo ligado a la revista *tripleC* y en su propuesta, donde Christian Fuchs aparece como una figura predominante, junto a autores como Nick Dyer-Witheford, Marisol Sandoval, Mark Andrejevic, Vincent Mosco, entre otros. Asimismo, se sintetizarán los aportes de varios autores ligados a esta propuesta, con el fin de ofrecer al lector de lengua española una visión coherente y precisa de los principales conceptos y de la visión de los EMCM.

Dialéctica, teoría crítica y teoría de la auto-organización

Los EMCM están influenciados por las propuestas de Karl Marx, la Escuela de Frankfurt (T. W. Adorno, Herbert Marcuse, Jürgen Habermas) y la teoría de sistemas (Niklas Luhmann y Clifford Geertz). Es decir, los EMCM son una confluencia entre la teoría de sistemas y la dialéctica hegeliano-marxiana.

Con respecto a la dialéctica, los EMCM parten de la idea que “Lo negativo constituye el genuino momento dialéctico” (Fuchs, 2003, p. 147). O sea, para los EMCM, “La negación dialéctica es no solo la lucha por el reconocimiento del otro, sino también la lucha por la negación de la negación y la superación dialéctica (*sublation*), con el fin de que un nuevo todo, que es una unidad diferenciada de pluralidad, pueda emerger” (Fuchs, 2011a, p. 16).

El énfasis en la negación es un mecanismo para tratar de separarse del marxismo ortodoxo (el leninismo-estalinista y la ideología del Diamat), en tanto “El marxismo ortodoxo interpretó el desarrollo social como un proceso natural y abandonó el rol de la agencia” (Fuchs, 2008a, p. 21), a la manera de una dialéctica de la naturaleza operando en lo social (similar al darwinismo social de derecha, pero en términos no individualistas, sino colectivistas), donde la agencia histórica (y por ende el sujeto histórico) se eliminaba(n) del pensamiento marxiano.

De ahí que, si bien los EMCM señalan que “la dialéctica misma necesita una

causalidad dialéctica, la cual se distinga a través de la dialéctica de lo necesario y lo contingente, el sujeto y el objeto, el agente y la estructura, la indeterminación y la determinación, la discontinuidad y la continuidad” (Fuchs, 2008b, p. 97-98); lo cierto es que, para los EMCM, “el ser humano es un ser social y tiene una importancia fundamental en los procesos de reproducción. La sociedad reproduce al ser humano como un ser social y el ser humano produce la sociedad por acciones humanas socialmente coordinadas” (Fuchs, 2003, p. 144). Así, es la agencia humana la que introduce o conlleva la causalidad dialéctica mencionada antes y que no es más que una acción recíproca, donde la causa deviene efecto y el efecto, causa. Con esto, los EMCM pretenden distanciarse del *determinismo*, el cual se entiende como “una propuesta epistemológica rígida y mecanicista que argumenta que un evento o suma de eventos necesariamente resulta en cierto modo y con cierto resultado producido” (Fuchs, 2003, p. 135).

Parte del proceso para romper con el determinismo, se efectúa mediante las categorías de lo abstracto y lo concreto: “*así ascendiendo desde lo abstracto a un nivel más concreto, uno tiene que distinguir diferentes formas de cómo la sociedad puede reproducirse a sí misma y los aspectos de poder, dominación y clase que jugarán un importante rol*” (Fuchs, 2008, p. 31) (énfasis del autor). Más claramente dicho:

“(…) se parte de una cierta categoría y luego se desarrolla de esta categoría otra categoría relacional que contradice la previa, con el fin de que esta contradicción dé origen a una tercera categoría que de nuevo se plantea en relación con otra categoría, etc. Este método desarrolla un sistema de categorías, lo que es exactamente la definición de una teoría. El supuesto subyacente es que este sistema no es arbitrario, sino que describe partes empíricas (*actual*) del mundo” (Fuchs y Sandoval, 2014, p. 42).

De este modo, la negación y la contradicción dialécticas permiten, según los EMCM, *describir* el mundo real, empírico, como movimiento, a través de una política de la abstracción⁵, en donde: “Los conceptos más abstractos y más tempranos sirven para explicar los más tardíos y más concretos” (Callinicos, 2014: 130).

Así, como marco epistemológico, la dialéctica dentro de los EMCM fundamenta las concepciones de la teoría crítica, definida del siguiente modo: “La teoría crítica es materialista en el sentido que ella se dirige a los fenómenos y problemas no en términos de ideas absolutas o de desarrollos sociales

⁵ La política de la abstracción se halla en boga dentro del “marxismo” anglosajón, en autores como: Paolucci (2011), Krinsky (2013), Harvey (2014), Moseley (2014), Callinicos (2014), Smith (2014), Fineschi (2014) y Reuten (2014). El lector puede profundizar en el análisis del concepto de política de la abstracción en Alfaro (2013).

predeterminados, sino en términos de distribución de recursos y luchas sociales” (Fuchs, 2011a, p. 21). Es decir, “La teoría crítica es una lucha intelectual de clases” (Fuchs, 2011a, p. 14), donde el principio de identidad de la lógica aristotélica ($A=A$) se deja de lado a favor de un esquema de congruencia ($A\equiv A$), en el cual identidad y diferencia coexisten dialécticamente. Dicho más simplemente, la teoría crítica apunta a que no existen sustancias eternas (ni el Estado, ni la burguesía, ni el capitalismo). La teoría crítica implica, para los EMCM, una ética crítica, ligada a la dialéctica, la crítica de la explotación y la dominación, la lucha política y la crítica de la economía política (Fuchs, 2014a).

A través de la política de la abstracción, “la teoría crítica se mueve más allá de la ‘existencia real’ de los hechos a su ‘núcleo interior’” (Nixon, 2012: 447). Núcleo interior que se aborda con ayuda de la teoría de la auto-organización (TAO).

Para los EMCM, ya que la razón dialéctica es un método de carácter filosófico que permite comprender el mundo (Fuchs, 2014a), es entonces la TAO la que le otorga carácter científico y valor empírico a la dialéctica, que a su vez le da movilidad al método científico (la idea del esquema de congruencia, mencionado arriba).

Se empieza explicando el concepto de auto-organización, el cual “se considera que es capaz de llenar el vacío entre las propuestas de la teoría de sistemas y de la teoría de la acción dentro de la teoría social” (Hofkirchner, 2008, p. ix). Es decir, “La auto-organización en la sociedad es usada como una categoría que acentúa la agencia y la creatividad de la cooperación humana” (Fuchs, 2008a, p. 21). Con esto, los EMCM tratan de romper la idea del determinismo que se mencionaba arriba. En otras palabras, la TAO dentro de los EMCM se dirige a evitar tanto el determinismo economicista y/o historicista del leninismo-estalinista (del Diamat)⁶, como el *determinismo tecnológico*⁷ de la sociedad de la información del capitalismo; en cuanto “Un conocimiento esencial de las teorías de la auto-organización es que los sistemas complejos son no-lineales, es decir, pequeñas causas pueden acarrear grandes efectos y grandes causas pequeños efectos, un efecto puede tener muchas causas y una causa muchos efectos” (Fuchs, 2008b: 115). De hecho, la TAO va ligada al desarrollo de la termodinámica, donde los sistemas aparecen complejos, auto-organizados, no-lineales, dinámicos y abiertos (Hofkirchner, 2008).

La TAO implica un abandono del paradigma newtoniano, relacionado con una causalidad lineal que cede a una causalidad compleja y circular, en el ámbito de una dialéctica de lo necesario y lo contingente (Fuchs, 2003). Esta causalidad circular y compleja (recíproca) lleva implícito “actividad, no-linealidad, ambigüedad,

⁶ Los EMCM plantean que “Para evitar la dialéctica determinista, no es suficiente integrar la idea de la interacción de sistemas dentro de la filosofía dialéctica, también la forma de la relación entre polos opuestos (lineal, no-lineal, etc.) es importante” (Fuchs, 2011a, p. 64).

⁷ “El determinismo tecnológico ve la tecnología como desarrollándose independientemente de la sociedad, sino también induciendo ciertos efectos sociales con necesidad” (Fuchs, 2011a, p. 113).

incompletez e imprevisibilidad” (Fuchs, 2008b, p. 115-116).

Asimismo, es preciso señalar que los sistemas auto-organizados, descritos por la TAO, tienen entre sus características: sistemidad (*systemness*), complejidad, parámetros de control, valores críticos, fluctuación e intensificación, circuitos de retroalimentación y causalidad circular, no-linealidad, puntos de bifurcación, selección, emergencia de orden, producción de información, tolerancia del error, apertura, rompimiento de simetría, condicionalidad interna, cambio relativo, cohesión, jerarquía, globalización y localización, unidad en pluralidad (Fuchs, 2008a). No obstante, un punto fundamental de la TAO es el concepto de *emergencia*, que se liga a la noción de *entropía*⁸ y a la noción hegeliano-marxiana de *Aufhebung*⁹.

Según la TAO:

“La auto-organización es un proceso donde un sistema se reproduce a sí mismo, con la ayuda de su propia lógica y componentes, es decir, el sistema se produce a sí mismo basado en su lógica interna. Los sistemas auto-organizados son su propia razón y causa; ellos se producen a sí mismos (*causa sui*). En un sistema auto-organizado, el nuevo orden no puede ser reducido a elementos simples; esto es debido a las interacciones de los elementos del sistema. Por tanto, un sistema es más que la suma de sus partes. El proceso de la aparición del orden en un sistema auto-organizado se denomina *emergencia*” (Fuchs, 2008a, p. 11).

Así, los sistemas auto-organizados se auto-generan a través de la emergencia, la cual implica una condición sinérgica del sistema, donde el todo es más que la simple suma de sus partes. En este marco, los EMCM ven la TAO “como una reformulación de la filosofía dialéctica” (Fuchs, 2008a, p. 18).

Es importante, por otra parte, no olvidar aquí que, en relación con el concepto de emergencia, “hablar de la auto-organización significa que la novedad puede emerger de las interacciones de los agentes que no son determinados sino condicionados, esto es, capacitados y limitados por las estructuras existentes” (Fuchs, 2008a, p. 21). O sea, el agente no se define dentro de un voluntarismo neoliberal, ya que este está sujeto a las estructuras objetivas existentes; ni las

⁸ “La auto-organización puede solamente tomar lugar si el sistema importa entropía que se transforma. Como resultado, la energía es exportada/disipada” (Fuchs, 2008a, p. 13).

⁹ “En la filosofía dialéctica, este proceso de emergencia de la novedad se denomina *aufhebung* (sic) (superación dialéctica)” (Fuchs, 2008a, p. 15). Además de esta analogía que se hace en esta cita, Fuchs expresa en otra parte que: “El principio de emergencia corresponde a las categorías hegelianas de superación dialéctica (*Aufhebung*) y de negación de la negación, las categorías de parámetros de control, puntos de bifurcación, transiciones de fase, no-linealidad, selección, fluctuación e intensificación pueden ser tenidas como una reformulación del principio dialéctico de transición de la cantidad en cualidad” (Fuchs, 2008b, p. 114).

estructuras son del tipo propuesto por el Diamat, es decir, la “Historia” o lo económico, ante lo cual el agente tiene que someterse.

Finalmente, es preciso indicar que “El proceso capitalista de auto-organización es uno de competencia, acumulación y superación” (Fuchs, 2008a, p. 90), el cual, como se verá más adelante, debe según los EMCM transformarse en uno basado en la cognición, la comunicación y la cooperación (Fuchs y Sandoval, 2014).

Con esta base epistemológica, los EMCM tratan de plantear una *economía política crítica de los medios y la comunicación* (Fuchs, 2014b), anclada en las nociones de trabajo digital (*digital work*), de trabajo digital alienado (*digital labour*) y de la teoría del valor de Marx.

Teoría del valor, trabajo digital y trabajo digital alienado

Dentro de la NDIT, es claro que la desconcentración (globalización) de las grandes transnacionales ha sido posible gracias a que “los desarrollos en telecomunicaciones (en este caso la computadora, el teléfono y las tecnologías de fax) y el viaje aéreo hicieron posible para las sedes centrales manejar las plantas sucursales a la distancia” (Boyle, 2015, p. 82). Esto provocó también dentro de la NDIT una manifestación específica denominada la División Internacional del Trabajo Digital (DITD):

“El concepto de división internacional del trabajo digital (DITD) muestra que varias formas de trabajo, que son características de varios periodos del capitalismo y de varias manifestaciones de modos capitalistas y pre-capitalistas de producción interactúan, en cuanto formas diferentes de procesos separados de alta explotación de trabajo asalariado doblemente gratis, trabajo “gratuito” no-pago, trabajo feminizado y “hogareño” (“*housewifised*”), y trabajo esclavizado forman una red global de formas de trabajo explotado que crea valores y modos de beneficio de una variedad de compañías involucradas en la industria de las TIC¹⁰. El DITD muestra que los estadios del desarrollo capitalista y los modos históricos de producción (tales como el trabajo hogareño patriarcal, la esclavitud clásica, el feudalismo, el capitalismo en general, el capitalismo industrial, el capitalismo informático) no son simples estadios sucesivos del desarrollo económico, donde una forma substituye una más vieja, sino que están todas dialécticamente mediadas” (Fuchs, 2014c, p. 519).

En este sentido, la DITD responde a la necesidad burguesa y capitalista de

¹⁰ Tecnologías de la Información y la Comunicación.

generar plusvalía¹¹, la cual descansa en el *valor* de la mercancía:

“El valor en una aproximación marxista (la teoría del valor de Marx) es la cantidad de las horas de trabajo realizado, que es requerido para la producción de cierta mercancía. Hay un tiempo de trabajo individual para la producción de cada mercancía aislada, que es difícil de medir. Lo que importa económicamente es, por tanto, el tiempo de trabajo promedio que es gastado durante cierto período de tiempo (tal como un año) para producir una mercancía” (Fuchs 2014c: 518).

Recordemos también que el valor se divide en valor de uso y valor de cambio, donde el primero refiere a la necesidad específica que va a solventar, por ejemplo, una naranja; el valor de cambio es entonces el precio que se paga por tal naranja y este precio está dado por el promedio de tiempo de trabajo, que al actualizarse con la adquisición del bien hace efectiva la plusvalía y, por ende, el beneficio económico que el capitalista obtiene. Evidentemente, hay una inextricable relación entre el valor y el trabajo, en cuanto, mediante este último, “los seres humanos transforman el objeto de trabajo (la naturaleza) haciendo uso de su fuerza de trabajo con la ayuda de los instrumentos de trabajo” (Fuchs, 2014b, p. 30).

En este marco, es preciso indicar que la teoría marxiana del valor:

“Es una teoría que asume que el trabajo y el tiempo de trabajo son factores cruciales del capitalismo. El trabajo abstracto humano es la sustancia del valor; es una característica común de las mercancías. El valor de una mercancía es el promedio del tiempo de trabajo que se requiere para producirla. El tiempo de trabajo es la medida del valor. El valor tiene una sustancia y una magnitud y está conectado, mediante estas características, al trabajo humano y el tiempo de trabajo” (Fuchs, 2014c, p. 514).

De esta manera, la teoría marxiana del valor provee los elementos necesarios para entender los mecanismos de explotación, dentro del sistema capitalista, lo cual se refleja en la diferencia entre trabajo (*work*) y trabajo alienado (*labour*):

“El trabajo (*labour*) es necesariamente una forma alienada de trabajo (*work*), en el cual los seres humanos no controlan y no poseen los medios y los resultados de la producción. Este es una forma histórica de la organización del trabajo en las sociedades de clase. El trabajo (*work*) en contraste es un concepto mucho más general común a todas las sociedades. Es un proceso en el cual los seres humanos hacen uso de

¹¹ “La plusvalía es la parte del día de trabajo que es no-paga. Es parte del día de trabajo (medido en horas) que es usado para producir beneficio económico. El beneficio económico no pertenece a los trabajadores sino a los capitalistas. Los capitalistas no pagan por la producción de la plusvalía. Por ende, la producción de la plusvalía es un proceso de explotación” (Fuchs, 2014b, p. 97).

tecnologías para transformar la naturaleza y la sociedad, en tal sentido que los bienes y servicios son creados para satisfacer necesidades humanas” (Fuchs, 2014b, p. 26-27).

Con vistas en esta diferenciación, se crean “los conceptos de trabajo digital alienado (*digital labour*) y de trabajo digital (*digital work*), con el fin de comprender los procesos de explotación y de alienación ocultos bajo las redes sociales y los procesos de digitalización de la *sociedad de la información*” (Alfaro, 2014b, p. 90)¹².

Este periodo de desarrollo del capitalismo se caracteriza por la implementación de la NDIT, donde una manifestación de esta es la DITD, la cual implica la explotación del trabajo digital alienado, con el fin de resolver algunos problemas de efectivización de la plusvalía. En pocas palabras, esto es lo que caracteriza, dentro de la visión de los EMCM, el *capitalismo informático*.

De hecho, “El capitalismo informático significa la extensión en la cual la economía global contemporánea y la sociedad están basadas en la información y los medios” (Fuchs y Sandoval, 2014, p. 1). En otras palabras, según los EMCM, “El capitalismo informático se basa en la interconexión del conocimiento subjetivo y el conocimiento objetivado en las tecnologías de la información” (Fuchs, 2008a, p. 104).

El capitalismo informático es, entonces, para los EMCM, la formación social, caracterizada por “la relación entre usuarios y formas de prácticas digitales pagas o no-pagas que producen valor de cambio y valor de uso” (Krüger y Johanssen, 2014, p. 635) y donde “la TIC (tecnología de la información y la comunicación) acelera la acumulación de capital” (Bradley, 2014, p. 101). Acumulación que recae del lado del capitalista, es decir, es apropiación privada de la riqueza socialmente producida.

Es en este contexto que los EMCM asumen el análisis de la *Web 2.0* y, particularmente, de los sitios de redes sociales, para comprender los mecanismos de auto-organización de tales plataformas.

La Web 2.0 y los sitios de redes sociales

El desarrollo de la Web 2.0 y de las redes sociales es el foco básico de los EMCM.

La Web 1.0 fue “una herramienta del pensamiento” (Fuchs, 2008a, p. 127), es decir, “fue predominantemente un sistema de cognición” (Fuchs, 2008a, p. 125) que no servía de soporte “a la comunicación, la cooperación y el compartir información” (Fuchs, 2011a, p. 270).

¹² “En términos de teoría crítica, dialéctica, la sociedad contemporánea es una sociedad de la información de acuerdo con el estado de sus *fuerzas* de producción (...) [donde se] hace uso del conocimiento y la tecnología de la información” (Fuchs, 2014e, p. 55).

Por otra parte, “la ‘web 2.0’ deviene una extensión de la lógica capitalista, corporativa” (Olsson, 2014, p. 204), donde hay una migración “más allá de la computadora, personal, o de la computadora portátil dentro de nuevos dominios, entre ellos tabletas, lectores electrónicos (*e-readers*)¹³ y otros dispositivos” (Cullen, 2014, p. 258).

La Web 2.0 se caracteriza por ser, básicamente, “un medio de comunicación humana” (Fuchs, 2008a, p. 127). En otras palabras:

“La noción de web 2.0 ha sido en estos años recientes usada para expresar la afirmación que la red mundial (*world wide web*) ha llegado a estar predominantemente basada en la comunicación, la construcción de comunidades, el contenido generado por el usuario, la co-producción de información y el compartir información” (Fuchs, 2011a, p. 269).

Sin embargo, los EMCM consideran que “La web 2.0 no amplía la democracia más allá de la esfera política dentro de la cultura y la economía” (Fuchs, 2011a, p. 278) y, al contrario, “En la web 2.0, los usuarios son productores de información (prousuarios, prosumidores), mas esta actividad creativa comunicativa permite a los controladores del poder disciplinario hacerse una idea más cercana de la vida, secretos y preferencias de consumo de los usuarios” (Fuchs, 2011b, p. 140). De manera más directa, la Web 2.0 funciona como un mecanismo de vigilancia y en tanto comprendamos que “Nuestros medios no son solo individuales, sino colectivos: medios de *masas*” (Cullen, 2014, p. 2); entonces “Nosotros podemos por tanto caracterizar la vigilancia de la web 2.0 como auto-vigilancia de masas” (Fuchs, 2011b, p. 138).

Por su parte, los *sitios de redes sociales* (*social networking sites*) se definen por la integración de diferentes tecnologías mediáticas de la información y la comunicación, que permiten generar perfiles, conexiones y comunicación entre usuarios (Fuchs, 2014a). Incluso, “Quizás la más poderosa manifestación de la Web 2.0 fue el advenimiento de las redes sociales, representada paradigmáticamente por Facebook (sic)” (Cullen, 2014, p. 258). De hecho, “Facebook es el sitio de redes sociales más popular” (Fuchs, 2011b, p. 134).

El foco predominante de redes sociales como Facebook, Twitter o YouTube es un entretenimiento no-político (Fuchs, 2014a). Es decir, el objetivo aquí es lo lúdico, el juego:

“(…) el trabajo objetivamente alienado es presentado como creatividad, libertad y autonomía, lo cual es divertido para los trabajadores. Que los trabajadores deban divertirse con y amar su alienación objetiva ha devenido una nueva estrategia ideológica del capital y de la teoría de la

¹³ Con los *e-readers* se recuerda algo que los EMCM olvidan y que en los estudios culturales anteriores era fundamental: la literatura, la cual es preciso incorporar en este nuevo desarrollo.

gestión administrativa. El trabajo alienado en Facebook es expresión de la ideología del trabajo lúdico como un nuevo elemento del espíritu capitalista” (Fuchs, 2014b, 267).

Mediante los *like* (me gusta), el postear fotos, el esgrimir un estado personal o compartir algo gracioso; el usuario genera contenido que lo define como un *produsuario* o *prosumidor*. Esto es, en el proceso mismo de consumir el producto llamado Facebook, el usuario está produciendo contenidos (mercantilizables) para la compañía misma que ofrece la plataforma denominada red social:

“Facebook es una máquina panóptica. Este primeramente *identifica* los intereses de los usuarios, pidiéndoles cargar los datos personales y permitiéndoles compartir los grupos de interés, sus amigos y cargando contenido generado por el usuario (...) En un segundo paso del estilo panóptico de Facebook, todos estos datos son usados para *clasificar* los usuarios dentro de grupos de consumo. En el tercer paso, se conduce una *evaluación* corporativa de los intereses de los usuarios y de los anuncios publicitarios disponibles, los anuncios que emparejan intereses específicos son seleccionados y presentados a los usuarios” (Fuchs, 2011b, p. 139-140).

De modo más simple, cada “*like*” genera un contenido que se empareja con el de otros produsuarios, que en el proceso de prosumir revelan información importante que las casas publicitarias compran a la red social, para luego dirigir mensajes publicitarios de manera específica y precisa a un grupo segmentado de mercado. Así, el produsuario (prosumidor) realiza el trabajo digital alienado (trabajo no-pago) cuando ingenuamente cree que se está divirtiendo con sus amigos virtuales. De esta manera,

“Esta múltiple pobreza de la clase trabajadora digital es al mismo tiempo la fuente de riqueza: ellos son los productores de riqueza en-línea que es apropiada por el capital: el tiempo en-línea que ellos gastan en las plataformas es trabajo productivo y tiempo de trabajo alienado que es valorizado y produce dinero-capital que es creado pero no apropiado por los usuarios. La clase de los pocos (los propietarios de Facebook) se beneficia a expensas de la clase de los muchos (los usuarios de Facebook). El hecho que los usuarios son la fuente de la riqueza en-línea les permite en principio generar su propia riqueza deviniendo el amo colectivo de su propia riqueza colectiva” (Fuchs, 2014b, p. 262).

El usuario de Facebook y de otros sitios de redes sociales en realidad es un trabajador, cuyo único pago es su “derecho” a utilizar tal plataforma. Es como si el estimado lector de este artículo trabajara en un banco y su pago fuera el poder asistir a realizar su trabajo. En este sentido, el trabajo digital alienado que se realiza a través de Facebook y otras redes sociales “es una expresión de la lucha de clases

del capital para reducir los costos de producción de la fuerza de trabajo” (Fuchs, 2014b, p. 122).

Si a estas formas de trabajo no-pago como la orquestada por Facebook, se le suman las acciones de la industria que soporta la Web 2.0, con compañías como Foxconn, se nota entonces que la auto-organización basada en la competencia del capitalismo descansa sobre la explotación laboral. Por ejemplo:

“Los trabajadores en Foxconn están trabajando demasiadas horas y horas extras sin pago, en tanto Apple y otras compañías de las TIC reducen los costos laborales. Los trabajadores de Foxconn tienen relativamente bajos salarios y trabajan demasiadas horas. Foxconn trata de extender el día laboral para incrementar la suma de horas que son no-pagadas” (Fuchs, 2014c, p. 518).

Por ende, los sitios de redes sociales y las industrias de las TIC se apropian privadamente del contenido generado socialmente para derivar beneficios económicos de ello. Entonces, la clase capitalista explota al proletariado digital (en este caso) mediante la careta del trabajo alienado lúdico (*play labour*) que “es una nueva ideología del capitalismo” (Fuchs, 2014b, p. 267). De este modo, las redes sociales como Facebook, en los EMCM, no se conceptualizan realmente como espacios de sociabilidad, participación y democracia; sino como espacios de extracción de plusvalía y de explotación del trabajo no-pago. Por tal motivo, los EMCM enuncian la negación de la Web 2.0 (la cual ya niega el carácter social del trabajo digital, de la participación y la democracia) mediante la propuesta de desarrollo de la *Web 3.0* y de los medios alternativos (críticos).

La Web 3.0 y los medios alternativos

“La Web 3.0 no existe aún” (Fuchs, 2008a, p. 126), sin embargo, los EMCM plantean la Web 3.0 como una posibilidad que yace ya “en sistemas de cooperación en-línea tales como Wikipedia, wikis, Writely o Google Docs & Spreadsheets” (Fuchs, 2008a, 126). En este marco y como negación de la auto-organización de la Web 2.0 que tiene carácter privado y de explotación, la Web 3.0 aparece como un sistema de cooperación humana (Fuchs, 2014a).

En otras palabras, “Las tecnologías de la Web 3.0 como los wikis no son solo comunicativas, sino también cooperativas. La Web 3.0 refleja una comprensión de lo social como cooperación” (Fuchs, 2008a, p. 126). La Web 3.0 rescata entonces los elementos de cooperación ya existentes en sitios como Wikipedia o, incluso, Facebook, pero auto-organizados a través de un proceso donde “La comunicación está siempre basada en la cognición, la cooperación está siempre basada en la comunicación y la cognición” (Fuchs, 2011a, p. 89). Para los EMCM, la cognición de la Web 1.0 fue superada (*aufgehoben*) por la comunicación de la Web 2.0, que a la vez dentro de esta propuesta debe ser superada (*aufgehoben*) por la cooperación de la Web 3.0.

Para los EMCM, si la Web 2.0 no es un espacio participativo, sino más bien marcado por la explotación y la apropiación privada de la plusvalía (Fuchs, 2014a), entonces la Web 3.0 debe definirse por el paso de medios privados a medios críticos (alternativos) y al surgimiento de una esfera pública que auto-organice estos medios críticos, en procura del desarrollo de la participación y la democracia.

Los *medios alternativos* o *críticos* se caracterizan por las siguientes cualidades:

- “La primera cualidad de los medios críticos es la negación de la negación en el nivel del contenido: El contenido expresa un interés y trata de dar atención a la realización de las posibilidades suprimidas del desarrollo social” (Fuchs, 2011a, p. 302).
- “La segunda cualidad de los medios críticos es la negación de la negación en el nivel de la forma: la forma de los productos de los medios críticos reta la conciencia humana, de modo que la imaginación está potencialmente adelantada y las posibilidades suprimidas de desarrollo pueden potencialmente ser imaginadas” (Fuchs, 2011a, p. 302).
- “La tercera cualidad de los medios críticos es el realismo dialéctico (*dialectical realism*) en el nivel del contenido: el contenido de los medios críticos es tanto dialéctico como realista (*realistic*)” (Fuchs, 2011a, p. 302).
- “La cuarta cualidad de los medios críticos es el realismo dialéctico en el nivel de la forma: la forma implica ruptura, cambio, no-identidad, dinámica y lo inesperado –la forma es ella misma contradictoria” (Fuchs, 2011a, p. 303).
- “La quinta cualidad de los medios críticos es la expresión material de los intereses del dominado en el nivel del contenido: el contenido de los medios críticos es material en el sentido que este aborda los fenómenos y problemas no en términos de ideas absolutas y de un predeterminado desarrollo social, sino en términos de distribución de recursos y luchas sociales” (Fuchs, 2011a, p. 303).

Los EMCM perciben estos posibles medios críticos como una expresión del *ser de la especie* (*Gattungswesen*), en tanto son producto social de apropiación social: “los medios sociales pueden proveer un sentido elevado de agencia basado en una comunicación horizontal –la participación en los medios sociales puede ser una experiencia poderosa” (Dahlgren, 2014, p. 197).

En otras palabras, los medios sociales (críticos) “son medios que son socialmente apropiados (economía), socialmente controlados (política) y están basados en valores socialmente inclusivos (cultura). Ellos benefician a todos los miembros de la sociedad más que servir a intereses privados de lucro” (Sandoval, 2014, p. 159).

En este sentido, los EMCM previenen que “Las luchas por tales re-apropiaciones cibernéticas, tanto como por la circulación de noticias, análisis y el respaldo a las luchas en otras áreas, constituyen el frente digital del trabajador global” (Dyer-Witheford, 2014, p. 177).

Uno de los fundamentos para la toma y control de los medios que permite crear medios críticos es la *esfera pública*:

“Los medios no solo son sistemas sociales, sino que también son sistemas sociales que llegan a un amplio público y son, por tanto, parte de los procesos de comunicación en las esferas públicas. Por ende, la noción de esfera pública es importante para la teoría social de los medios en general y, en consecuencia, también para la teoría social de los medios alternativos” (Fuchs, 2011a, p. 295).

Definida de manera más precisa:

“La esfera pública es simultáneamente un proceso y un espacio. La organización social deviene una esfera pública cuando la gente actúa políticamente en común por una meta conjunta que acoge una democracia participativa, en lugar del poder estatal y económico, y cuando esta usa las organizaciones de base y/o la ocupación o creación de espacios públicos como una estrategia política” (Fuchs, 2014d, p. 65).

La esfera pública, entonces, viene a ser para los EMCM una manifestación de la lucha de clases, donde los grupos económicamente sometidos, en este caso en el contexto de los medios de masas y de la Web 2.0, se lanzan a una reestructuración del principio de auto-organización que rige los medios capitalistas existentes, para promover la construcción de los ya caracterizados medios críticos, basados en el concepto de cooperación.

De hecho, dentro de la noción de esfera pública, la participación toma un carácter colectivo tanto en lo referente a la causalidad, como a los efectos de esta. Aquí, a diferencia de Facebook, el sujeto no solo genera contenido dentro de las condiciones contractuales de esta “red social”, sino que tiene capacidad de decisión con respecto a tal contenido y a su entronque con el todo social.

La esfera pública es, para los EMCM, la condición sociológica necesaria (pero no suficiente) del advenimiento de lo que ha denominado Web 3.0.

Conclusión

Los EMCM se caracterizan como un paradigma interdisciplinario, donde hay influencia de la Escuela de Frankfurt, en una interpretación ligada a la teoría de sistemas (Luhmann y Geertz) donde metodológicamente se hace énfasis en los principios de la teoría de la auto-organización (el principio de emergencia, por

ejemplo) y los conceptos hegeliano-marxianos de *Aufhebung*, negación de la negación y contradicción; alrededor del análisis de fenómenos como Facebook, Google, etc., y la industria de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el marco de la teoría marxiana del valor.

Dentro del desarrollo de los EMCM, se hará imprescindible el análisis de fenómenos como Wikileaks y Anonymous, que “han cambiado nuestra percepción del ciberactivismo¹⁴ y de su rol en el juego del ciberpoder, pero especialmente han confrontado nuestra comprensión de la acción colectiva en tiempos del Internet” (Milan, 2013, p. 191).

De hecho, el ciberactivismo es un fenómeno crucial en nuestros días, tanto por sus consecuencias políticas como por sus consecuencias económicas.

Para finalizar, será importante analizar más adelante algunos elementos de los EMCM, como la política de la abstracción, con el fin de solventar algunos problemas técnicos relacionados con el método dialéctico, que hoy desbordan el marco de esta presentación de los EMCM. La elaboración de unos EMCM en versión latinoamericana deberá esperar algún tiempo.

Referencias bibliográficas

Alfaro, Roy (2011). Capitalismo zombie. Contribución a la crítica del último capitalismo. **Telos. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales**. Volumen 13, número 3. Venezuela. (Pp. 285-296).

Alfaro, Roy (2013). Paul Paolucci y la política de la abstracción. **Éndoxa: Series Filosóficas**. Número 32. España. (Pp. 207-227).

Alfaro, Roy (2014a). Post-postmodernismo. **Revista Reflexiones**. Volumen 93, número 2. Costa Rica. (Pp. 103-113).

Alfaro, Roy (2014b). Reseña de Digital labour and Karl Marx, Nueva York: Routledge, 2014. **Hic Rhodus. Crisis capitalista, crisis y controversias**. Número 6. Argentina (Pp. 89-93).

Boyle, Mark (2015). **Human Geography. A concise introduction**. Wiley-Blackwell. Estados Unidos y Reino Unido.

Bradley, Gunilla (2014). Social informatics and ethics: towards the good information and communication society. En: Fuchs, Christian y Sandoval, Marisol (Eds.). **Crítique, social media and the information society**.

¹⁴ El ciberactivismo se define como “una acción colectiva en el ciberespacio que aborda la infraestructura de redes o explota las características ontológicas y técnicas de la infraestructura para el cambio social y político” (Milan, 2013, p. 191).

Routledge. Estados Unidos y Reino Unido.

Callinicos, Alex (2014). **Deciphering capital. Marx's capital and its destiny.** Bookmarks Publications. Reino Unido.

Cullen, Jim (2014). **A short history of the modern media.** Wiley Blackwell. Reino Unido.

Chibber, Vivek (2013). **Postcolonial theory and the specter of capital.** Verso. Reino Unido.

Dahlgren, Peter (2014). Social media and political participation discourse and deflection. En: Fuchs, Christian y Sandoval, Marisol (Eds.). **Critique, Social Media and the Information Society.** Routledge. Estados Unidos y Reino Unido.

Dean, Jodi (2014). The real Internet. En: Flisfeder, Matthew y Willis Louis-Paul (Eds.). **Žižek and media studies. A reader.** Palgrave MacMillan. Estados Unidos.

Dyer-Witheford, Nick (2014). The global worker and the digital front. En: Fuchs, Christian y Sandoval, Marisol (Eds.). **Critique, Social Media and the Information Society.** Routledge. Estados Unidos y Reino Unido.

Fineschi, Roberto (2014). On Hegel's methodological legacy in Marx. En: Moseley, Fred y Smith, Tony (Eds.). **Marx's capital and Hegel's logic. A reexamination.** Brill. Holanda y Estados Unidos.

Flisfeder, Matthew (2014). Enjoying social media. En: Flisfeder, Matthew y Willis, Louis-Paul (Eds.). **Žižek and media studies. A reader.** Palgrave MacMillan. Estados Unidos.

Flisfeder, Matthew y Willis, Louis-Paul (2014). Introduction. Žižek and media studies, beyond Lacan. En: Flisfeder, Matthew y Willis, Louis-Paul (Eds.). **Žižek and media studies. A reader.** Palgrave MacMillan. Estados Unidos.

Fraser, Nancy (2013). **Fortunes of feminism: from State-managed capitalism to neoliberal crisis.** Verso. Reino Unido y Estados Unidos.

Fuchs, Christian (2003). Structuration theory and self-organization. **Systemic Practice and Action Research.** Volumen 16, número 2. Alemania. (Pp. 133-167).

Fuchs, Christian (2008a). **Internet and society. Social theory in the Internet**

age. Routledge. Estados Unidos y Reino Unido.

Fuchs, Christian (2008b). Dialektisches denken als grundlage der kritik des transnationalen informationellen kapitalismus. **Vorschein**. Número 30. Alemania. (Pp. 97-119).

Fuchs, Christian (2011a). **Foundations of critical media and information studies**. Routledge. Reino Unido y Estados Unidos.

Fuchs, Christian (2011b). New media, Web 2.0 and surveillance. **Sociology Compass**. Volumen 5, número 2. Reino Unido. (Pp. 134-147).

Fuchs, Christian (2014a). **Social media. A critical introduction**. SAGE. Estados Unidos.

Fuchs, Christian (2014b). **Digital labour and Karl Marx**. Routledge. Estados Unidos.

Fuchs, Christian (2014c). Karl Marx y el estudio de los medios y la cultura hoy. **Telos. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales**. Vol. 16, número 3. Venezuela. (Pp. 495-535).

Fuchs, Christian (2014d). Social media and the public sphere. **tripleC: Communication, Capitalism & Critique**. Volumen 12, número 1. Reino Unido. (Pp. 57-101).

Fuchs, Christian (2014e). Critique of the political economy of informational capitalism and social media". En: Fuchs, Christian y Sandoval, Marisol (Eds.). **Critique, Social Media and the Information Society**. Routledge. Estados Unidos y Reino Unido.

Fuchs, Christian y Sandoval, Marisol (2014). Introduction: critique, social media and the information society in the age of capitalist crisis. En: Fuchs, Christian y Sandoval, Marisol (Eds.). **Critique, Social Media and the Information Society**. Routledge. Estados Unidos y Reino Unido.

Gaskin, Richard (2013). **Language, truth, and literature. A defense of literary humanism**. Oxford University Press. Reino Unido.

Hamza, Agon (2014). "The sublime absolute: Althusser, Žižek, and the critique of ideology". En: Flisfeder, Matthew y Willis, Louis-Paul (Eds.). **Žižek and media studies. A reader**. Palgrave MacMillan. Estados Unidos.

Harvey, David (2014). **Seventeen contradictions and the end of capitalism**.

Oxford University Press. Estados Unidos.

- Hofkirchner, Wolfgang (2008). Preface. En: Fuchs, Christian. **Internet and society. Social theory in the Internet age**. Routledge. Estados Unidos y Reino Unido.
- Krinsky, John (2013). Marxism and the politics of possibility: beyond academic boundaries. En: Barker, Colin; Cox, Laurence; Krinsky, John y Gunvald, Alf (Eds.). **Marxism and social movements**. Brill. Holanda y USA.
- Krüger, Steffen y Johanssen, Jacob. (2014). Alienation and digital labour—a depth-hermeneutic inquiry into online commodification and the unconscious. **tripleC: Communication, Capitalism & Critique**. Volumen 12, número 2. Reino Unido. (Pp. 632-647).
- Milan, Stefania (2013). WikiLeaks, Anonymous, and the exercise of individuality: protesting in the cloud. En: Brevini, Benedetta; Hintz, Arne y McCurdy, Patrick (Eds.). **Beyond WikiLeaks. Implications for the Future of Communications, Journalism and Society**. Palgrave MacMillan. Reino Unido y Estados Unidos.
- Moseley, Fred (2014). The universal and the particulars in Hegel's Logic and Marx's Capital. En: Moseley, Fred y Smith, Tony (Eds.). **Marx's Capital and Hegel's Logic. A reexamination**. Brill. Holanda y Estados Unidos.
- Nealon, Jeffrey (2012). **Post-postmodernism, or the cultural logic of just-in-time capitalism**. Standford University Press. Estados Unidos.
- Nixon, Brice (2012). Dialectical method and the critical political economy of culture. **tripleC: Communication, Capitalism & Critique**. Volumen 10, número 2. Reino Unido. (Pp. 439-456).
- Olsson, Tobias (2014). 'The architecture of participation'. For citizens or consumers. En: Fuchs, Christian y Sandoval, Marisol (Eds.). **Critique, social media and the information society**. Routledge. Estados Unidos y Reino Unido.
- Paolucci, Paul (2011). **Marx and the politics of abstraction**. Brill. Holanda y Estados Unidos.
- Reuten, Geert. (2014). "An Outline of the Systematic-Dialectical Method: Scientific and Political Significance". (Pp. 243-268). En: Fred Moseley y Smith, Tony (Eds.). **Marx's Capital and Hegel's Logic. A reexamination**. Brill. Holanda y Estados Unidos.

- Rodman, Gilbert (2015). **Why cultural studies?** Wiley-Blackwell. Estados Unidos y Reino Unido.
- Sandoval, Marisol (2014). Social media? The unsocial character of capitalist media. (Pp. 144-164). En: Fuchs, Christian y Sandoval, Marisol (Eds.). **Critique, social media and the information society**. Routledge. Estados Unidos y Reino Unido.
- Smith, Tony (2014). Hegel, Marx and the comprehension of capitalism. En: Moseley, Fred y Smith, Tony (Eds.). **Marx's Capital and Hegel's Logic. A reexamination**. Brill. Holanda y Estados Unidos.
- Wood, Kelsey (2012). **Žižek: A Reader's Guide**. Wiley-Blackwell. Reino Unido.